



La Crònica de l'Alt Camp

EL PULSO DE LA CIUDAD

CDXXX

14 DE ENERO

Any II, 2ª època (XLI)

Valls, 14 de gener de 1984

Número 58 (2109)

Edita: Premsa Valenciana, S.L.

Director: Alfons Galimany Soler

Redacció: Xamora, 144 - Tel. 60 08 35

Imprimeix: Impremta Castells, S.A.

Jaume Mercadé, 4 - Tel. 60 00 89

Dipòsit Legal: T-1788/1982

Preu: 40 ptes.

LOS CAMARADAS

En las postrimerías de diciembre llegaba a Barcelona un alto responsable de publicidad, promoción e imagen, de la agrupación vallesense del PSC-PSOE. Iba a entrevistarse con el camarada aspirante a Honorable, para recabar de dicho señor una fotografía y texto autógrafa, destinado a ilustrar un número navideño del boletín que dicho grupo político pone en circulación esporádicamente en la capital de l'Alt Camp.

El responsable vallesense encaminó sus pasos hacia el barrio obrero de La Mina, donde suponía estaba residiendo el camarada prepósito. No pudo disimular su sorpresa cuando un viandante le indicó la posibilidad de que el primer secretario del PSC-PSOE residiera en la parte alta de Barcelona, donde habitualmente se instala la burguesía.

Afortunadamente el mensajero vallesense localizó el destino. Allí recuperaría el alieno cuando tras corta espera en el saloncito empfang, decorado con fotos de Felipe, Narcís, Ernest i Joan, apareció sonriente el jefe, quien tras saludar con el puño y ofrecerle la simbólica rosa, le introdujo en su despacho ambientado con música de fondo. En honor del recién llegado sonaban las estrofas de La Internacional, cuyo himno fue escuchado respetuosamente en pie por ambos personajes.

Ya en posición de sentados y fumando ambos B.N. (bajo en nicotina y alquitrán), dióse paso a la conversación que giró inicialmente sobre la vida y milagros del PSC-PSOE en la comunidad autónoma de Catalunya. El visitante, hombre ducho y experimentado en promoción política, permitiéndose aconsejarle al líder respecto a la estrategia a seguir en el momento de iniciar la escalada hacia la Generalitat.

— Te traigo, camarada, la adhesión y el mensaje de los hombres y mujeres de nuestro partido en la comarca. Somos pocos pero fieles. Personalmente deseo sugerirte unas ideas. Debes cuidar mejor la imagen. Has de sonreír aunque te duela. Debes presentarte bajo el signo optimista, jovial y dicharachero, como hizo Felipe para ganar aquellos millones de votos. Cuidar el vestuario es importante. Deberías aparecer en la tele con atuendo deportivo y, a poder ser, practicando algún deporte...

— He escuchado atentamente tus palabras, camarada delegado. ¿Sonreír? ¿Cómo quieres que sonría si la procesión va por dentro? ¿Dicharachero? Mi úlcera no da para tanto. ¿Deportivo? Si solo sé jugar al parchi...

— Entonces, ¿no vamos a ganar las elecciones? ¿Qué dice Joan desde París?

— Ahí está el drama. Si dan el relevo a Morán, cesaran de inmediato a nuestro Joan de su cargo en las orillas del Sena. Y volverá a Barcelona decidido a quitarme la plaza de candidato. Es hombre de muchos dispendios y no quiere le incluyamos en el subsidio del paro.

— Claro, el Joan aún sonríe peor que tú... Además, políticamente está quemado. Solo tu puedes ser nuestro jefe y nuestro candidato. Te lo digo yo.

— Gracias, camarada. Pero tengo mis reservas respecto tu apoyo. He de confesarte me pongo a temblar cuando recuerdo la carta que te mandó el presidente de un club deportivo de tu pueblo contestando una misiva tuya. Fuiste el hazmereir. O el lio que armaste siendo concejal, con aquello del mercado del miércoles. O aquella extraña solución del autobús urbano que viene costando un ojo al Municipio.

— Es agua pasada. Ahora me han confiado la dirección del boletín del partido y además en el pueblo soy responsable para poner en marcha el carnaval. Tengo confianza en mis fuerzas y sería capaz de organizar la próxima campaña electoral. Llevo rato contemplando tu rostro y mentalmente te veo por las esquinas en posters gigantes, vestido de ángel con túnica blanca y alas anchas, con suficiente impacto para ganar la confianza de la izquierda humilde. Como complemento te pondría un lirio y una rosa en las manos y bajo el pie derecho en posición de aplastamiento, la silueta de la Norma.

— ¿Crees camarada que con este cartel tendríamos suficiente gancho para combatir a mi más inmediato adversario?

— ¡Tranquilo camarada! Tengo preparado un escrito que bajo el título «La meva dioptria» publicaré en el boletín extra de Navidad del PSC-PSOE de l'Alt Camp, donde le dejo listo para el arrastre. Podríamos esparcir millones de copias por toda Catalunya. Con mi sentido del humor, la fina ironía, el carácter y el concepto que se deriva de mi trabajo, dispondríamos de la mejor herramienta para alejar cualquier duda. Fija-te en mi idea. Me meto con su reciente viaje a América. Y a partir de aquí entro con disimulo en el terreno de la derecha capitalista, pues no en vano fue a depositar un ramo de flores ante la tumba de John F. Kennedy, conocido capitalista, imperialista, satelizador y sucursalista. Como el pobre ya murió nadie protestará. También dedico unas líneas hablando del médico fracasado, del caso de la Catalana, de su estatura. Incluso menciono la butifarra catalana y el pal de paller, siempre tan recordados por el Honorable. He pensado en todo. ¡Es de coña!

— Frena tus ímpetus camarada. Podemos lanzar mil improperios contra el actual titular del sillón genericio. Llevo tiempo metiéndome contra él utilizando estos argumentos. ¿Y qué conseguimos? Este hombre nos está fastidiando pues me desarma al no contestar mis alusiones. Le emplazo a un cara a cara por televisión y ni me contesta...

— Cuidado, camarada, que te ví en la pantalla ante el candidato de A.P. y por poco te mete en las cuerdas. Si aquel día hubieras hallado al Honorable ante ti, te deja K.O.

— ¡Es que no dispongo de recursos! Por un lado me salen con la LOAPA, los 800.000, la LODE, las ventas de armas que realiza nuestro paísano el ministro, la OTAN, los camiones de la Jonquera, los pescadores de Huelva, la T.V.3 o lo de Sagunto. Por otra parte el President no es un cualquiera. Dispone de un curriculum nacionalista inmejorable e indiscutible. Además, por añadidura, viaja sin descanso para explicar, inaugurar, cortar cintas y proclamar todo cuanto ha realizado —y que conste que muy bien, ahora que nadie nos escucha—, durante cuatro años de gobierno. ¿Qué podemos ofrecer nosotros? ¡Nada mas que tonterías y bobadas!

— Quizá Madrid nos ata demasiado, — musita el de l'Alt Camp.

— Ni que lo digas. Mientras nuestros adversarios exportan, venden, promocionan, y divulgan la imagen de Catalunya allende de las fronteras, tú, yo, y todos nuestros camaradas somos acusados de sucursalistas incoherentes. Madrid nos deja huérfanos. Somos sus parientes pobres. Si no cambian de postura ya veremos como nos salimos de ésta.

— ¡No te desanimes amado jefe mio! Levanta tu espíritu y rellena ya con tu docta pluma estas cuartillas para nuestro boletín extra de Navidad. Lo insertaré con fotografía en primera página junto con las de Joan y de Pau. ¿Qué vas a prometer a nuestros ciudadanos ante las elecciones?

— Básicamente hay que pregonar nuestra firme voluntad de mejorar la autonomía de Catalunya, reclamando prioridades y traspasos. También debemos reclamar eso de la normalización lingüística. No debemos ser remisos a proclamar que «som una Nació».

— ¿No se van a enfadar nuestros hermanos del PSOE central?

— ¡Qué va! En campaña electoral me permiten ofrecer el oro y el moro. No podemos mostrarnos tacaños ante el pueblo catalán. Y menos mal que no ganaremos pues lo difícil, como le ocurrió a Felipe, será cumplir nada de lo prometido.

El mensajero contemplaba boquiabierto y extasiado como el primer secretario del PSC-PSOE iba rellenando las cuartillas destinadas a su boletín. En el silencio de la estancia, sólo roto por el resguero de la pluma sobre el papel, recordaba emocionado el vallesense las estrofas de su escrito preparado bajo el título de «La meva dioptria». También hacía evocación de tiempos lejanos, cuando más jovencito iba a la escuela, donde el profesor ejemplarizaba a los alumnos con aquella frase de Pascal cuando decía: «Jamás se hace el mal tan plena y alegremente, como cuando se hace por un falso principio de conciencia».

— Ahí tienes mi fotografía y mi escrito. No me atrevo a ofrecer mucho más a los electores, porqué convendrías conmigo que las grandes promesas son siempre muy sospechosas.

LUIS ROJAS

LA CAVALCADA DEL REIS D'ORIENT Un èxit complet



Al vespre del dimecres, dia 4, amb un fred esglaiador, ningú donava un ral per l'èxit de la Cavalcada dels Reis de l'endemà. Però afortunadament, el clima fou amantat a la festa i el vespre del dia 5 es disfrutà, sinó de calor sí de suficient bonança com per a què els infants, sense por de que s'enconstipessin, sortissin al carrer en massa.

La gernació, doncs, que va acudir a veure el llarg recorregut de la visita dels Reis d'Orient a la nostra ciutat, des del carrer Abat Lloret fins al Passeig dels Caputxins, va ésser massiva i, per tant, l'assoliment d'una de les fites preteses pels organitzadors.

En quan a l'altre fita, la Cavalcada en si mateixa, també cal dir que l'èxit assolit fou complet. La desfilada fou majestuosa i suggestiva amb els moros, les Majorettes i la Banda de Cornetes i Tambors de la Verge de la Candela, els «Heraldos», el propis Reis en sengles carrosses, mag-

nífiques i ben abillades, la Banda de Cornetes de la Creu Roja i camions amb els juguets preparats per la Unió de Botiguers de Valls i del Centre Comercial dels carrers Abat Lloret i Miralcamp.

A l'accedir la Cavalcada a la plaça del Blat, els Reis pujaren a l'Ajuntament, on foren complimentats per l'Alcalde i altres autoritats i representacions, sortint al balcó per a correspondre a la salutació del públic.

Després, com de costum, al Pati hi hagué la salutació oficial amb un discurs de benvinguda i la resposta dels Reis, tot entre l'embaçaliment de la quitxalla a la que s'obsequià amb globus.

La reial comitiva seguí pel Passeig dels Caputxins fins a la Residència del Lledó,

on els Reis feren entrega als infants allí acollits dels juguets i, en forma especial, d'un aparell de televisió que la Caixa de Pensions per a la Vellesa i Estalvi havia demanat prèviament a SS.MM. per esbarjo d'aquets infants i que, com és lògic, fou acollit amb una immensa satisfacció.

Després, en caire privat, els Reis visitaren el Pius Hospital, la Fundació Montserrat Cuadrada i la Residència de l'Alt Camp, per a saludar i obsequiar als respectius residents.

En resum, un èxit reeixit i total pel que cal felicitar als organitzadors i a tots quants col·laboraren en la iniciativa, així com també a SS.MM. que es dignaren, un any més, a visitar la nostra ciutat.



(Reportatge gràfic Foto Millàs)